



CONSTRUCCIÓN

La construcción es el hecho de **convertir** en masa palpable cada línea que ha sido proyectada por el arquitecto en su cabeza y, posteriormente, plasmada en un papel. Es una disciplina complicada, detallista e **indisoluble del proceso proyectual**. El proyecto no termina de existir sin construcción y la construcción resulta banal sin un proyecto.

Una de las propiedades de sus propiedades es la **materialidad**. La construcción se lleva a cabo gracias a los materiales que hemos desarrollado a lo largo de la historia y la experiencia. El proyecto tiene una materialidad **sencilla y reconocible**, vinculada a la intención. De esta manera, una de las premisas importantes de partida es concebir el **basamento** como un cuerpo transparente y sincero, para lo cual he optado por utilizar grandes paños de vidrio a modo de cerramiento. No hay secretos. Hay reclamo. Hay actividad. En segundo lugar, la **gran caja** donde se desarrollan los usos principales está volumétricamente muy diferenciada del basamento, cualidad que convenía potenciar a través de la materialidad. Para ello he escogido envolverla de una celosía de color cálido. Existe la voluntad de que esta mochila tenga una textura vibrante, con luces y sombras, que se desmarque de la neutralidad de la base y flote sobre ella. Una **dualidad** fuerte.

El material escogido para esta **celosía** es el **alabastro**. Una piedra con la gran cualidad de ser opaca y translúcida. Se consigue ofrecer una tensión visual interior-exterior en la cual el transeúnte tiene que escudriñar mucho entre las piezas para poder ver lo que ocurre dentro, pero el usuario de la biblioteca puede acercarse a observar la calle entre ellas. A esta privacidad se le suma el hecho de que el alabastro **permite el paso de la luz** a través de él. Con esto, no sólo no privamos de luz natural los espacios interiores sino que conseguimos convertir esta caja en una linterna llena de matices volcados a la ciudad cuando caiga el sol.

En cuanto a los espacios **interiores**, he optado por una materialidad austera, sencilla, rápida y funcional. Todas las tabiquerías son de yeso laminado blanco, al igual que los falsos techos. El hormigón de los frentes de forjado así como de varias zonas de su cara inferior se deja visto cuando no se requiere la presencia de instalaciones en el espacio sobre el que se sitúa. Los suelos, en contrapunto y para no deslumbrar con un color luminoso, están materializados con piedra negra de Calatorao. Los pavimentos **exteriores** son adoquines de granito gris que se extienden también a los interiores de la planta baja -un despiece mayor- con intención de mostrar esa voluntad de prolongar el espacio público.

La diferencia entre ambos volúmenes queda plasmada una vez más en la solución de **cubierta**. Tanto el basamento como el núcleo de servicios se construyen mediante una cubierta plana con acabado de grava, mientras que la caja principal evacua aguas a través de una chapa ligeramente inclinada sobre rastreles. Esta solución vino dada ante la imposibilidad de recoger aguas adentro ya que no había lugar donde poder situar las bajantes de la quinta planta. De esta forma, el agua nunca entra en este espacio y discurre por el exterior hasta caer a la cubierta plana de grava.

